

7

Presentamos tres reflexiones muy letradas sobre el siempre entretenido tema del amor. Los consultados opinan sobre la seducción, las frases clichés y los imponentes apodos que los enamorados suelen otorgarse.

POR GRACIELA ROMERO FOTOGRAFIA: CÁRICA DEL RÍO



Escritor, librero y crítico gastronómico —acaba de publicar una guía de restaurantes santiaguinos—. **Fernando Sáez** es un gran purista del idioma. En materia amorosa, las vulgaridades del lenguaje le son especialmente indignantes.

1. "Hacemos", "hacer", "hagamos el amor": insoportable eufemismo sublime para un acto real y gozoso.
2. "Me da ~~que~~" frase ordinaria ~~que~~.
3. "Yo sé siem~~pre~~ que estás pensando": fuligine~~sa~~ manera de interrogar y desgarrar.
4. "Vidéola": vida ~~que~~ terrible. Un tipo de necesidad inquietante por exponerse más. (Partulado Viva)
5. "Mamá, papá, papá como mamá, mamá, papá": copro trío entre patetas ~~que~~ detectable presunción, idomas graves significativos freudianos.
6. Cualquier frase que devuelva al público una confidencia íntima.
7. "Heu~~er~~rido 'n' en esta relación": toda la fraseología contable aplicada a los afectos resulta patética.

Pensla N° 792
(Fdo. XIX)

1.130

X 652966

3

Directora de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile y de la revista *Rocinante*, la periodista Faride Zerán —quien acaba de publicar *Tiempos que muerden, una biografía inconclusa de Fernando Castillo Velasco*— proclama los 7 clichés literario-amorosos que no merecen cruzar al próximo siglo.

1. El que dice que se la llevó al río creyendo que era moneda... por premoderno.
2. Aquel que cuenta que le gustas cuando de callas, después que se lo ha hablado todo y no te deja terminar la frase.
3. Ese que insiste en que eres su Scheherezade, mientras bosteza a la mitad de tu historia y, de paso, te pide que "por qué no vas al grano, mi amor".
4. El que susurra "mí Penélope", pensando que le tejas ya espera.
5. El viejo vende que entra a tu hija mientras te recomienda "leer a Nabokov".
6. El que majadera con que eres su Margarita Gautier, justo cuando has empezado una dieta.
7. La antigua que te habla de Ana Karenina cuando le cuentas tu última cara al aire.



La periodista Elizabeth Subercaseaux está felizmente casada con un gringo después de dos matrimonios con chilenos. Aquí constata las diferencias entre ambas idiosincrasias masculinas a la hora de seducir a una mujer.

1. El chileno comienza jactándose de su gran sueño. El gringo parte preguntándole cuánto gana y si tiene pega asegurada para los próximos veinte años.
2. El chileno la conoce, le gusta, la lleva a la cama y no se compromete. El gringo la conoce, le gusta, la lleva a la cama y se compromete al tiro.
3. El chileno habla, se manda las partes. El gringo escucha.
4. El chileno la invita a un restaurante caro y fino, aunque se encalle hasta el alma. El gringo cuenta sus veinte delorchos y la lleva al Burger King.
5. El chileno le tiene miedo a la mujer opinante e independiente. El gringo teme justamente lo contrario.
6. El chileno sólo dice "te quiero" cuando la cosa está que se arma, con matón a la vista. El gringo dice "I love you" por cualquier cosa, a cada rato y a cualquier persona.
7. Para empezar a seducir, el chileno requiere una música suave, una luna llena, un ambiente calentito. El gringo necesita cinco cervezas. ☺

7 x 3 [artículo] Graciela Romero

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

7 x 3 [artículo] Graciela Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)